

RESEÑA

**Bisbey, Brandon P. *Between Camp and Cursi: Humor and Homosexuality in Contemporary Mexican Narrative.*
SUNY University Press, 2022**

Sofía Ruiz-Alfaro
Franklin & Marshall College

El libro de Brandon P. Bradley titulado *Between Camp and Cursi: Humor and Homosexuality in Contemporary Mexican Narrative* es una excelente incursión crítica sobre el papel fundamental y fundacional del humor, la parodia, así como las estéticas camp y cursi como discursos y estrategias narrativas en la representación de las distintas identidades queer y prácticas no normativas que aparecen en la literatura mexicana desde principios del siglo XX hasta hoy día. Este ensayo es una referencia fundamental sobre la literatura queer mexicana al dejar patente la especificidad de estas representaciones de la diversidad sexual en relación al contexto sociocultural, político e histórico de México como país durante más de un siglo. Uno de los aspectos más interesantes de este enfoque exclusivo en México es, por un lado, el estudio y análisis de discursos, comportamientos y conceptos—lo cursi, el “relajo”, el albur, lo “naquez”—propiamente mexicanos en referencia a la representación literaria de la homosexualidad. Sin embargo, el autor no recurre sólo a críticos y académicos enfocados en la literatura y cultura mexicanas sino que navega satisfactoriamente por teóricos y conceptos que no necesariamente se enfocan en lo mexicano, como el discurso camp anglosajón, el concepto crucial de la “desidentificación” acuñado por José Esteban Muñoz para señalar otras posibilidades de resistencia e identidades subversivas, así como la referencia clave a Eve Sedwick en su posicionamiento crítico queer al proponer lecturas “reparativas” que crean un sentido de comunidad y de afecto entre las comunidades y colectivos marginalizados por su identidad y disidencia sexual. Bisbey, siguiendo esta propuesta de Sedwick, nos invita como lectores a considerar estas interpretaciones “reparativas” del humor:

I emphasize the reparative enjoyment of camp humor and its possibilities for social regeneration. This most often appears in the ways that the characters model the use of humor to transcend negative affect and in the constitution of imaginary communities, including queer collectives and even the Mexican nation (16).

Precisamente, desde el primer capítulo titulado “The Other Mexican Revolution: Camp and Cursi in the Queer Self-Construction of Salvador Novo” se desarrolla esta posibilidad de lectura reparativa en la obra autobiográfica *La estatua de sal* (publicado en 1998) de Salvador Novo, escritor y personalidad cultural, y una de las personalidades más visibles del mundo gay en la primera mitad del siglo XX. El análisis textual de esta obra autobiográfica muestra el uso del humor y del discurso camp hacia las ideas y actitudes reaccionarias de la época con respecto a la diversidad de género y sexualidad; al mismo tiempo, hay un complejo acercamiento a través de lo cursi hacia la temática de la raza y la modernidad. El humor de Novo representa, como explora Bisbey, la posibilidad de una lectura reparativa que, por una parte, expone la internalización de la heteronormatividad y machismo pero que, por otra, permite trascender el dolor de la discriminación, creando así la posibilidad de identificación dentro del colectivo queer. La figura de Novo se presenta, por tanto, como un modelo de la proposición de Bisbey a lo largo de su ensayo: el humor y la cursilería funcionan como herramienta de “desidentificación” y de resistencia frente a una sociedad patriarcal y heteronormativa.

El capítulo 2 titulado “*Homosexuales de Corazón: Humor, Homophobia, and How to be a Man at the End of the 20th Century*” analiza dos novelas que marcan un antes y un después en la representación literaria de la homosexualidad mexicana en la segunda mitad del siglo XX: *Las aventuras, desventuras y sueños de Adonis García, el vampiro de la colonia Roma* (1979) de Luis Zapata, así como *Utopía gay* (1985) de José Rafael Calva. Un elemento común en estas dos obras es la de un giro radical en lo que hasta entonces había sido una representación negativa y condenatoria de la homosexualidad. Por ejemplo, la visibilidad sin prejuicios y más desenfadada de la homosexualidad masculina que se desarrolla en la novela de Zapata contrasta con lo que había sido hasta entonces “el pesimismo existencial” de esta temática (53) y confirma una

mayor visibilidad social de la homosexualidad (hablamos siempre de la homosexualidad y disidencia sexual asociada a lo masculino y/o a los mexicanos, no a las mexicanas/mexicanes). Una de las estrategias narrativas destacadas en *El vampiro* que refleja esta madurez en el tratamiento literario de la homosexualidad es precisamente el humor que ofrece al público lector la posibilidad de una identificación constructiva y una lectura “reparativa”. Por su parte, *Utopía gay* también recurre al humor cursi y a la estética camp, y en conjunto el autor ve en ambas obras la construcción de subjetividades queer que lidian ya con aspectos económicos, sociales y políticos de las últimas décadas del siglo XX en México. El capítulo resalta en el análisis textual de las obras el uso de la parodia en relación a géneros literarios canónicos como la picaresca, las convenciones naturalistas y el uso humorístico de lo cursi para señalar convenciones tradicionales de género y de normas sociales como parte del legado colonial y patriarcal. En definitiva, estas dos obras abren un espacio de entrada, aunque compleja, contradictoria y problemática, de la identidad gay masculina en el espacio sociocultural mexicano a partir de la década de los setenta.

El capítulo 3 titulado “Dressing the Part: Literary Portrayals of *Travestis, Locas, Vestidas, and Jotas*” explora las expresiones transgénero masculinas de diferentes versiones tradicionales, estereotipadas e hipersexualizadas de la feminidad. Estas identidades ponen de manifiesto la complejidad y variedad de las expresiones transgénero existentes en el contexto sociocultural mexicano. Uno de los elementos sobresalientes de este capítulo es el estudio de su representación literaria como reflejo de la problemática aceptación de un colectivo víctima de la violencia y marginación social consecuencia, como apunta el autor al comienzo, de una histórica devaluación de lo femenino frente a la masculinidad hegemónica como fundamento de la identidad mexicana posrevolucionaria. Además, en el rechazo hacia estas identidades sexuales disidentes también se incorporan cuestiones de raza y nivel socioeconómico, haciendo de este grupo “uno de los más vulnerables de la sociedad mexicana” (81). El acercamiento crítico a los protagonistas de los textos literarios que se analizan—*La hermana secreta de Angélica María* (1989) de Luis Zapata, *Brenda Berenice o el diario de una loca* (1985) de Luis Montaña y los cuentos “La jota de Bergerac” y “La marrana negra de la literatura rosa” (2010) de Carlos Velázquez—es el de un análisis que se enfoca en el uso crucial del humor cursi y la parodia camp como medio de desidentificación y resistencia más allá del llamado “travestizaje”—un término que señala el uso alegórico y figurado de estas identidades subversivas (82). Otro aspecto relevante en el análisis textual de estas obras es la potencial lectura de deconstrucción de los estereotipos femeninos y la heteronormatividad, así como el estudio de las referencias provenientes de la cultura popular y los medios de comunicación, en particular elementos melodramáticos provenientes de la literatura rosa y de la radio y telenovelas en la construcción de estas identidades disidentes.

Los dos últimos capítulos del ensayo se dedican a analizar identidades disidentes en relación a la sexualidad que han sido y son históricamente silenciadas o a las que se ha dedicado escasa atención crítica: la bisexualidad y el lesbianismo. En el capítulo 4, titulado “Having Your Cake and Eating it Too: Bisexual *Bildungsromane* from Dismodern Mexico” se presenta y desarrolla la bisexualidad como una alegoría del México contemporáneo. Este capítulo estudia la bisexualidad como la condición alrededor de la cual surgen los conflictos tanto personales como sociales, de los protagonistas en tres obras—*Mátame y verás* (1994) de José Joaquín Blanco, *Púrpura* (1998) de Ana García Bergúa y *Fruta verde* (2006) de Enrique Serna—y cómo la bisexualidad posibilita el cuestionamiento de la heteronormatividad y de la masculinidad hegemónica como pilares fundamentales de la estructura patriarcal todavía vigente. Aún más interesante es la propuesta del autor de que estas obras realizan un tratamiento paródico del clásico género del Bildungsroman. A través del humor, del uso del camp y lo cursi, el análisis de estas tres novelas

presenta una visión crítica de los problemas sociales del México actual y un cuestionamiento de los principios identitarios en relación a raza, género y sexualidad proyectados en la identidad nacional—lo que el autor llama “questioning function” (126). El clásico fin didáctico que caracteriza a este género literario es sustituido por este otro acercamiento incisivo y crítico hacia la realidad social que las novelas analizadas presentan. Otro de los paralelismos efectivos y productivos que el autor plantea aquí es el de la bisexualidad—asociada con connotaciones como ambigüedad, inestabilidad, e indeterminación—como metáfora de una visión y acercamiento de las novelas hacia una realidad social que presenta “tensiones coloniales no resueltas como parte central de la identidad mexicana” (155).

El último capítulo del ensayo titulado “*Machorra Camp and Lesbian Cursilería: Sexuality, Gender, and Humor in narratives by and about Queer Women*” se enfoca en la presencia y representación del personaje mujer como encarnación de la no conformidad de género y la diversidad sexual. Este capítulo se centra primeramente en un contraste crítico y necesario dentro de las representaciones queer de la mujer frente a la variedad de expresiones e identidades de disidencia que existen para el hombre, destacando la marginalidad y escasa presencia y atención a la mujer que no encaja en la heteronormatividad y que como fenómeno no solo aplica a México sino que es prevalente en toda Latinoamérica. Más relevante aún como análisis crítico es el contraste que el autor desarrolla entre México y EEUU en relación a autoras lésbicas y las representaciones femeninas queer, destacándose las diferencias en relación al contexto sociopolítico, racial y de clase en las que se producen estas obras. Por un lado, se compara a autoras latinx como Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga y su posicionamiento político en relación a clase, raza, y cultura (bilingües y biculturales), las cuales no tienen posible paralelo con las autoras lésbicas/queer mexicanas, como arguye Bisbey, ya que pertenecen en su mayoría a la clase media, son monolingües y uniculturales (por ejemplo, raramente se incorporan cuestiones de raza y clase en sus obras). Por otro lado, existen diferencias culturales entre los EEUU y México (y por extensión Latinoamérica) en la concepción de lo que significa el deseo y la sexualidad lésbica en términos. Una vez realizada esta diferenciación de la especificidad de la representación femenina en términos de diversidad sexual y no heteronormativa en México, el capítulo presenta a la marimacho o machorra como figura crucial de la sexualidad e identidad lésbica que funciona por un lado como expresión “paranoica” de la homofobia en “estereotipar, marginalizar y ridiculizar a las lesbianas” (162), aunque existen otras posibilidades más positivas en la concepción de la lesbiana como identidad queer en la cantante Chavela Vargas. En relación con las tres obras que son analizadas en este capítulo—*Bonita Malacón* (2007) de José Dimayuga, *Del destete al desempance: cuentos lésbicos y un colado* (2008) de Gilda Salinas y *Contarte en lésbico* (2010) de Elena Madrigal—el uso de una estética camp y el humor cursi en relación a la figura de la machorra/marimacho se pueden leer no solo como reflejo de la paranoia de la sociedad patriarcal frente a la disidencia de género y sexual de la lesbiana sino más importante aún como personajes que problematizan la aceptación real de la disidencia sexual y de género, como por ejemplo a través de la deconstrucción irónica de la concepción tradicional de identidades lésbicas en México.

En definitiva, este es un excelente estudio de la visibilidad y presencia de la diversidad sexual en la cultura y literatura mexicana, así como un referente fundamental para estudiantes y académicos interesados en estudios de género y sexualidad en México, estudios culturales de América Latina y en la literatura mexicana contemporánea.